



Unidad 1: ¿Quién es Dios?

Aprendiendo a conocer y a amar a Dios por quién Él es, Su carácter, Sus atributos y Su ser.

Lección 5 Dios es santo

Día Uno Separado

En la *Lección 4: Dios es soberano*; aprendimos que Dios es el Gobernador supremo y principal del universo. Él gobierna y usa Su poder en unión con todas Sus otras características. El ser o la persona de Dios no está separado en compartimentos.

Nuestro Soberano existe y actúa en concordancia con todos Sus atributos en todo momento. Por lo tanto, Dios gobierna el mundo con amor, bondad y misericordia. También gobierna con sabiduría, honestidad, conocimiento, justicia, perfección y belleza. Estos son algunos de los otros rasgos de la personalidad de Dios que probablemente usted quiera estudiar por su cuenta.

Dios tiene autoridad y poder sobre todas las situaciones, buenas o malas. De hecho, Él determina qué es bueno y qué es malo. Él establece los estándares de justicia de acuerdo con Su carácter santo. La santidad es el último atributo que consideraremos en nuestro estudio, ¿*Quién es Dios?*

Definiciones: *Santo* se puede definir como separado, puro y sagrado.

Separado hace que alguien o algo sea diferente, especial o sagrado. *Separar* coloca a alguien o algo en un lugar o categoría particular. También puede significar que se elige para un propósito específico.

Puro en relación con una persona significa perfección. Ser *puro* es estar libre o separado de fallas morales, pecado, debilidad o contaminación.

Sagrado se define como digno o que merece reverencia, veneración y respeto. Los lugares que son dedicados o separados para el servicio o la adoración a Dios son *sagrados*.

Dios es santo. La santidad es una parte del carácter de Dios que pareciera que pasamos por alto (tratamos con menor cuidado o ignoramos). Hay una tendencia a poner más énfasis en los otros atributos de Dios. Sin lugar a dudas, todos necesitamos saber que *Dios es amor*. También queremos escuchar que *Dios es misericordia* y que *Dios es bueno*.

Estos *son* atributos importantes y vivificantes de Dios. Después de todo, la vida puede ser difícil y la mayoría de nosotros llevamos una carga pesada de pecado, rechazo y pérdida. Sin embargo, también necesitamos darle el mismo peso y atención a la santidad de Dios. Debemos entender lo

que significa decir, *Dios es santo*. Esta característica de Dios es tan importante como las otras en nuestro caminar con Cristo.

Dios es separado, puro y sagrado. Nadie puede ver a Dios en toda Su gloria y vivir (Éxodo 33:20). Como aprendimos en la Lección 1 de este estudio, *Dios es bueno*, Adán y Eva pecaron y perdieron el privilegio de ver a Dios cara a cara, e hicieron que nosotros también lo perdiéramos. No obstante, Dios ya tenía un plan.

Dios encontró la forma de restaurar Su relación con las personas. Dios desea que todos los seres humanos seamos reincorporados en un sacerdocio santo capaz de servir a un Dios santo. Jesús hizo que esto fuera posible para nosotros; Él es el camino, la verdad y la vida (Juan 14:6).

Los que niegan a Cristo serán enviados al infierno por un Dios santo y justo. Hacer una oración de compromiso (promesa, juramento o dedicación) y luego **no seguir a Jesús** es alarmante. Esto puede ser el indicio de un corazón no arrepentido ni cambiado. Un verdadero creyente, aunque no sea perfecto en absoluto, ama a Dios y le obedece.

Jesús dijo *teman a Dios no a quienes matan el cuerpo* (Lucas 12:4–5). Ellos pueden matar el cuerpo, pero Dios tiene el poder y la autoridad para echarlo al infierno. El pueblo santo de Dios se une a Él en comunión ahora, y lo veremos cara a cara después de nuestra muerte terrenal. Los impuros no lo verán ni tendrán comunión con Él.

El temor del Señor: El *temor del Señor* se define como una mezcla de reverencia, pavor y maravilla. Es un asombro completo ante la realidad de la santidad y el poder de Dios. Es confiar, servir y adorar a Dios con veneración y respeto. El *temor del Señor* también incluye reconocer nuestra responsabilidad y el juicio severo para quienes rechazan el regalo de Dios de salvación en Cristo Jesús.

Lea Hechos 9:31 y responda las preguntas 1–2:

Mientras tanto, la iglesia disfrutaba de paz a la vez que se consolidaba en toda Judea, Galilea y Samaria, pues vivía en el temor del Señor. E iba creciendo en número, fortalecida por el Espíritu Santo. Hechos 9:31 (Lea 2 Corintios 5:7–11)

1. La iglesia primitiva vivía en el _____ del Señor.

2. ¿Por qué cree que estos primeros creyentes seguían a Jesús?

Cuando vivimos en el temor del Señor, estamos siguiendo a Jesús. No tenemos temor de lo que pudieran hacernos. Somos fieles a Dios. Entendemos el misterio, el poder y la santidad de Dios. Reconocemos que Dios es puro y que aborrece el mal. Todas las personas tendremos que rendir cuentas o seremos responsables por las cosas que hayamos hecho mientras vivimos en el cuerpo, hayan sido buenas o malas (2 Corintios 5:10).

Dios es diferente. Nadie puede acercarse a Su naturaleza única. Él es nuestro Dios extraordinario, único, verdadero y vivo. Él es incomparable. *Él es santo.*

El hecho de que Dios sea el creador del universo lo separa de todos. Dios está solo en una categoría única. La creación misma grita la santidad de Dios. También revela Su creatividad, belleza y poder impresionantes.

Lea Génesis 2:2–3 y responda las preguntas 3–5:

*Al llegar el séptimo día, Dios descansó porque había terminado la obra que había emprendido.
3 Dios bendijo el séptimo día, y lo santificó, porque en ese día descansó de toda su obra creadora. Génesis 2:2–3*

3. Al llegar el séptimo día, Dios _____ porque había terminado la obra que había emprendido (v. 2).
4. Dios bendijo el séptimo día, y lo _____ (v. 3a).
5. ¿Por qué bendijo Dios el séptimo día y lo santificó (v. 3b)?

Definición: La palabra hebrea traducida *el séptimo día* en la NVI en español (Éxodo 16:26) es *shabat* (שַׁבָּת). En hebreo, la palabra *shabat* se define como un día de descanso, o el *Sabat*. El *Sabat*, o el séptimo día según el calendario hebreo, es el sábado, y por lo tanto el primer día de la semana es el domingo.

En Génesis 2:3 es la primera instancia en que se usa la palabra santo en la Biblia. Dios separó el séptimo día (sábado) para un propósito especial. El pueblo debía descansar porque Dios descansó de Su obra. Nuestro descanso también demuestra o expresa un corazón obediente. Dios hizo santo ese día, por lo tanto, debemos mantenerlo puro y separado para Él.

Lea Hebreos 1:3 y responda las preguntas 6–8:

El Hijo es el resplandor de la gloria de Dios, la fiel imagen de lo que él es, y el que sostiene todas las cosas con su palabra poderosa. Después de llevar a cabo la purificación de los pecados, se sentó a la derecha de la Majestad en las alturas. Hebreos 1:3

6. ¿Quién es la fiel imagen del ser de Dios (v. 3a)?
7. ¿Qué obra llevó a cabo el Hijo en la cruz (v. 3b)?

8. ¿Qué hizo Cristo después de haber completado Su sacrificio para la purificación de los pecados (v. 3c)?

El séptimo día es un día santo, hecho para descansar y honrar a Dios como creador y proveedor de todas las cosas. Jesús se levantó de entre los muertos el domingo luego de haber sido el mediador de (o actuado como el intermediario de) un pacto nuevo y eterno con los seres humanos. Por lo tanto, ahora el domingo es, para los cristianos, el tiempo de descanso y de adoración colectiva.

Jesús es la imagen fiel del ser de Dios, así como piensa y actúa exactamente de la misma manera (Juan 5:19). Por lo tanto, cuando Jesús ascendió al cielo, se sentó a la diestra de Dios para gobernar con autoridad suprema, y para tomar *un día de descanso* de Su obra completa aquí en la tierra. Recordemos las palabras de Jesús en la cruz, “Todo se ha cumplido” (Juan 19:30).

Dios santificó el séptimo día en el tiempo de la creación. No obstante, no aprendemos sobre su importancia extrema hasta el tiempo de Moisés. El Sabat fue una señal entre Dios y las generaciones que vendrían de que Él es el SEÑOR y de que solo Él puede santificar a las personas (Éxodo 31:12–17). Santificar el Sabat es el cuarto mandamiento y desde el principio fue un asunto serio. Cualquiera que profanara (violara, contaminara) este día, debía morir.

Dios también quería que Su pueblo descansara en el Sabat para que apreciara su libertad de la cautividad que tuvieron en Egipto (Deuteronomio 5:15). Debían recordar que el SEÑOR su Dios los sacó de la esclavitud. Que ellos no habían podido liberarse solos y que tuvieron que confiar en Dios y depender de Él.

Jesús enseñó contra las reglas estrictas y la falta de amor en torno al Sabat, pero nunca sugirió poner fin a su cumplimiento (Marcos 2:23–28). Los cristianos primitivos prestaban mucha atención a las enseñanzas de Jesús a través de Sus discípulos y observaban un día especial de descanso y adoración en el primer día de la semana (Hechos 20:7; 1 Corintios 16:2).

Pensemos en esto. ¿Cambió algo realmente? Incluso ahora necesitamos descansar de nuestras tareas. Dios aún es digno de alabanza por Su creación asombrosa. Nosotros también deberíamos recordar que el SEÑOR nuestro Dios *nos* sacó de la esclavitud. No podemos liberarnos solos de la esclavitud de Satanás. Pero gracias a Dios, Jesús nos liberó del pecado y nos santifica. Debería ser un deleite para nosotros pasar un día de quietud con Dios.

Pasar tiempo con Dios deleitaba al escocés llamado Eric Liddell (1902–1945).¹ El domingo era un día especialmente santo para Eric. Había sido enseñado desde su juventud y creía que era un

¹Janet y Geoff Bengé, en la serie: *Héroes cristianos de ayer y de hoy*, tomo 6: *Algo máspreciado que el oro* (Seattle, YWAM Publishing, 1998), 28-50.

día de descanso y adoración. Era un día para honrar y reverenciar (respetar y admirar profundamente) a Dios.

En la escuela, Eric sobresalía en todos los deportes que intentaba y era especialmente bueno para correr. Sin embargo, *no* practicaría ningún deporte en día domingo, incluyendo correr. Cuando tenía 19 años, participó en la primera competencia en Escocia, donde demostró un gran potencial como corredor de primera clase.

Eric rápidamente se convirtió en un héroe en Escocia por su habilidad para correr. Estableció un nuevo récord británico al correr los cien metros llanos² en 9.7 segundos. Después de ese evento, los periódicos anunciaron una noticia aún más inspiradora, algunos lo llamaron un milagro.

Eric representaría a Escocia contra Irlanda e Inglaterra. Iba a participar en la carrera de los 400 metros. Sin embargo, Eric, muy pocas veces había corrido esta distancia en las competencias. Por lo que no esperaba ganar.

Eric y otro corredor llamado J.J. Gillies, quien estaba en la línea de al lado, comenzaron en el mismo momento. No obstante, Gillies accidentalmente chocó contra Eric y lo derribó. Eric cayó en el centro de la pista mientras que Gillies siguió corriendo. Eric pensó que había sido descalificado, por lo tanto, no se levantó de inmediato.

Sin embargo, *no* había sido descalificado. Un oficial le hacía señas para que siguiera corriendo. Cuando Eric lo vio, se puso de pie al instante y siguió corriendo detrás de sus competidores. Los otros corredores le habían sacado una ventaja de aproximadamente 20 metros en ese momento. Parecía un excelente esfuerzo por el buen espíritu deportivo, pero con muy pocas posibilidades de ganar.

La multitud estaba estupefacta al ver a Eric alcanzando a los corredores y luego comenzar a pasarlos uno a uno. Luego, contra todo pronóstico, cruzó la línea de llegada y ganó la carrera. La multitud enloqueció de entusiasmo. Eric recibió la bienvenida de un héroe cuando regresó a Escocia.

Ese mismo año, 1924, Eric calificó para los juegos olímpicos, que tendrían lugar en París, Francia. Eric correría los 100 metros llanos. Su país esperaba que él ganara la medalla de oro. Sin embargo, tres meses antes de que comenzaran los juegos, Eric recibió una lista de los eventos. Las eliminatorias habían sido programadas para un *domingo*. Una eliminatoria es una sola carrera dentro de un evento. Eric nunca había competido ni practicado los domingos, el domingo era un día para descansar y adorar a Dios.

9. Habiendo leído la historia de Eric Liddell, ¿usted correría los domingos? Explique su respuesta:

² Una yarda, más o menos equivale a 0.9144 metros. En aquel momento de la historia, Gran Bretaña y Estados Unidos medían en yardas, mientras que muchos otros países usaban el sistema métrico. Gran Bretaña adoptó el sistema métrico en 1965.

Punto de acción

10. Dios es santo. Considere esta verdad mientras medita (piensa profundamente) en los siguientes pasajes de la Biblia. Luego escriba lo que Dios le haya revelado o lo que haya aprendido a través de este ejercicio.

¡Gloriense en su nombre santo! ¡Alégrense de veras los que buscan al SEÑOR!¹¹ ¡Refúgiense en el SEÑOR y en su fuerza, busquen siempre su presencia! 1 Crónicas 16:10–11

Tributen al SEÑOR la gloria que corresponde a su nombre; preséntense ante él con ofrendas, adoren al SEÑOR en su hermoso santuario.³⁰ ¡Que tiemble ante él toda la tierra! Él afirmó el mundo, y este no se moverá.³¹ ¡Alégrense los cielos, y regocíjese la tierra! Digan las naciones: “¡El SEÑOR reina!” 1 Crónicas 16:29–31

Póstrense ante el SEÑOR en la majestad de su santuario; ¡tiemble delante de él toda la tierra!¹⁰ Que se diga entre las naciones: «¡El SEÑOR es rey!» Ha establecido el mundo con firmeza; jamás será removido. Él juzga a los pueblos con equidad. Salmos 96: 9–10

El comienzo de la sabiduría es el temor del SEÑOR; conocer al Santo es tener discernimiento. Proverbios 9:10

Tarea: Prepárese para compartir su respuesta 9 y Punto de Acción 10 con su equipo.

—Final del Día Uno—

Día Dos

Ser amigos del Santo

Dios es santo. Siempre es santo. Está separado del pecado y de la maldad. Por lo tanto, todo lo que Dios hace es correcto. Cuando nos quejamos de nuestras circunstancias, estamos diciendo que Dios no está siendo justo con nosotros. En el mejor de los casos, estamos insinuando que Dios es injusto, y en el peor, estamos sugiriendo que Dios es malo.

De la *Lección 1: Dios es bueno*, sabemos esta verdad: “Dios es bueno”. Dios está trabajando detrás del escenario, incluso durante circunstancias devastadoras. Debemos orar y pedirle a Dios que nos ayude, en vez de quejarnos. Debemos poner nuestra confianza y esperanza en un Dios bueno y santo.

Eric Liddell informó al comité británico que no correría la carrera de los 100 metros llanos.³ Nunca había corrido un día domingo y tampoco lo haría en esta ocasión, aun cuando eso significaría perder la oportunidad de ganar la medalla de oro. El comité se reunió con los organizadores de los juegos en París, pero ellos no estuvieron dispuestos a hacer ningún cambio ni excepciones. La agenda era inamovible.

Cuando los periódicos publicaron la historia, la gente se volvió contra Eric. Algunos dijeron que era inadecuado para representar a Escocia. Otros, incluso lo llamaron traidor. Fue un tiempo difícil para Eric al tener que soportar tales comentarios llenos de odio. No obstante, para Eric, Dios debía ser honrado incluso por encima de su país.

No puedo dejar de pensar en lo fácil que hubiera sido justificarse para correr un día domingo. Se trataba de las olimpiadas y todo el mundo estaba mirando. Solo tenemos que imaginarnos lo mucho que Dios hubiera sido honrado si ganaba la medalla de oro. Además, correr es más agradable que trabajar, ¿verdad?

Tras examinar el tema más profundamente, todas las razones dadas para justificar la carrera son en realidad solo excusas para obtener gloria personal. Todos deseamos estar en primer plano. Es parte de la naturaleza humana querer la atención, la fama y el honor. Eric solo estaba interesado en *honrar a Dios de la manera en que Dios quería ser honrado*.

No obstante, Eric era humano, y fue un verdadero desafío para él soportar un maltrato verbal tan generalizado. Debido a que Dios es santo, se preocupa por quienes están siendo atribulados (afligidos) por los demás. Dios es puro y no se complace cuando pecamos los unos contra los otros.

En el caso de los israelitas, Dios escuchó sus gemidos y llantos por libertad. Vio cómo los egipcios los estaban oprimiendo (maltratando) y tuvo el deseo de aliviar su sufrimiento. Dios usaría a un hombre llamado Moisés para liberar a Su pueblo de la esclavitud.

³ *Ibid.*, 46.

Lea Éxodo 3:2–5 y responda las preguntas 11–15:

Estando allí, el ángel del SEÑOR se le apareció entre las llamas de una zarza ardiente. Moisés notó que la zarza estaba envuelta en llamas, pero que no se consumía, ³ así que pensó: «¡Qué increíble! Voy a ver por qué no se consume la zarza». ⁴ Cuando el SEÑOR vio que Moisés se acercaba a mirar, lo llamó desde la zarza: —¡Moisés, Moisés! —Aquí me tienes —respondió. ⁵ —No te acerques más —le dijo Dios—. Quitate las sandalias, porque estás pisando tierra santa. Éxodo 3:2–5

11. Estando allí, el _____ del _____ se le apareció entre las _____ de una zarza _____ (v. 2a).

Pensemos un momento en el fuego. Probablemente nos imaginamos llamas de color amarillo, naranja o rojo. ¿Sabía que el fuego en realidad puede tener un color blanco? El blanco es el color que representa el punto más caliente posible para los materiales orgánicos (materia viva). Entre otras cosas en la Biblia, el fuego se usa como un símbolo para representar la santidad de Dios. El fuego es peligroso y no es algo con lo cual debemos jugar. Así mismo, la santidad de Dios debería provocar temor en nuestro corazón. Deberíamos tener miedo de tratar a Dios de una manera profana.

12. ¿Qué fue lo que atrajo la atención de Moisés hacia la zarza (vs. 2–3)?

13. El ángel o mensajero se aparece, y Dios le dice, “¡Moisés! ¡Moisés!”. ¿Cómo responde Moisés (v. 4c)?

14. ¿Cuál es la razón que Dios le da a Moisés para que se quite las sandalias (v. 5)?

15. ¿Por qué la tierra es santa?

El SEÑOR no pregunta, “¿eres tú Moisés?”, sino que es enfático (enérgico) e imponente. Dios habla con autoridad en el poder de Su santidad impresionante.

Moisés responde y obedece a Dios. Se queda a una distancia respetuosa y se quita las sandalias. La presencia de Dios convirtió ese suelo común en tierra santa.

El escenario está armado. Dios tiene una misión sagrada para Moisés. Debe ir al faraón, el rey de Egipto, y sacar a los israelitas de la esclavitud. Moisés reconoce que es una tarea inmensa y peligrosa, entonces comienza a poner excusas y a dar razones para no asumir la responsabilidad, en total son cinco excusas.

Dios pacientemente respondió a cuatro de las objeciones de Moisés. Sin embargo, con la quinta objeción, Su ira santa se encendió contra Moisés. El SEÑOR le aseguró a Moisés que estaría con

él y que realizaría maravillas, señales y milagros (Éxodo 3:12, 20, 4:8–9). Finalmente, Dios no quiso escuchar más excusas débiles y lo envió a Egipto.

Hoy en día, los creyentes deseamos escuchar a Dios y recibir una misión o tarea especial, lo cual es algo bueno. En Estados Unidos y en otros países, por lo general, no pensamos en nuestro llamado en términos de peligro. No obstante, esto podría cambiar en cualquier momento. Los profetas en el Antiguo Testamento y los discípulos en el Nuevo Testamento estaban bastante familiarizados con el peligro. A menudo eran perseguidos, oprimidos y asesinados. Esta es también una realidad que viven actualmente los cristianos en algunos países.

16. ¿Cómo cree que reaccionaría si Dios lo llamara a una misión peligrosa?

Tarea: Prepárese para compartir su respuesta 16 con los otros discípulos la próxima semana.

El SEÑOR estaba con Moisés y liberó a los israelitas con señales, maravillas y milagros. En el tercer mes después de que los israelitas salieran de Egipto, llegaron al desierto de Sinaí y acamparon frente a una montaña. Moisés subió a la montaña, donde Dios habló con él. El SEÑOR tenía un mensaje para el pueblo que había liberado de la esclavitud.

Lea Éxodo 19:5–6 y responda las preguntas 17–19:

“Si ahora ustedes me son del todo obedientes, y cumplen mi pacto, serán mi propiedad exclusiva entre todas las naciones. Aunque toda la tierra me pertenece, ⁶ustedes serán para mí un reino de sacerdotes y una nación santa”. Éxodo 19:5–6 (Pacto es un acuerdo, tratado o alianza entre dos partes).

17. ¿Qué debe hacer el pueblo para ser propiedad exclusiva de Dios (v. 5)?

18. Al obedecer a Dios y cumplir Su pacto, aun cuando toda la tierra es suya, ellos serán para el SEÑOR un reino de _____ y una nación _____ (v.6).

Definición: *Obediencia* significa cumplir (seguir, acatar) con una orden, pedido o ley; someterse a la autoridad.

19. ¿Por qué piensa que la obediencia es importante para Dios?

Dios es sagrado. Él es digno y tiene derecho a ser respetado. Desobedecer a Dios es lo mismo que faltarle el respeto. Desobedecer a Dios implica que Sus reglas y planes no son importantes para nosotros. La desobediencia también revela falta de confianza en Dios. Cuando desobedecemos estamos diciendo que sabemos más. Finalmente, asumimos el control de las cosas y desplazamos a Dios. Este desafío se llama rebelión.

El Señor creó a los seres humanos para que se relacionaran con Él en Sus términos santos. Como Creador del universo, Dios tiene el derecho de establecer las reglas. Fuimos hechos a la imagen

de Dios para pensar y actuar como Él lo hace. Dios *no* desea estar con personas que pierden el control.

20. ¿Está preocupado pensando que estudiar acerca de la santidad de Dios cambiará su *amistad* con Él? Sí No Tal vez (Subraye uno) Explique su respuesta:

Aprender sobre la santidad de Dios *debería* cambiar nuestra amistad con Él. Debería hacer que nuestra relación con Dios sea genuina y de ese modo, mejor. Es importante considerar la amistad con Dios de acuerdo con *Sus* requerimientos. La amistad con Dios *no* es como nuestras relaciones humanas.

Dios llamó a Moisés y a Abraham *Sus* amigos porque ellos confiaban en Él y lo obedecían. Piénselo. ¿A cuántas personas usted llamaría sus amigas, si ellas demandaran su sumisión y obediencia a todas sus órdenes? La amistad con Dios no está fundada sobre la igualdad, como sucede con las relaciones humanas, porque *no* somos *Sus* iguales. Nadie lo es.

Jesús tuvo amigos mientras estuvo en la tierra; sin embargo, Él tenía los mismos requerimientos. Esperaba que *Sus* discípulos lo obedecieran. Comió con los pecadores, quienes se apartaban de sus pecados y lo obedecían. Jesús no llamó *Sus* amigos a los líderes religiosos de Su época porque ellos no obedecían a Dios, especialmente en sus corazones.

21. Lea Juan 15:14. Jesús dijo, “Ustedes son mis _____ si hacen lo que yo les _____”.

Ustedes son mis amigos si hacen lo que yo les mando. Juan 15:14

Dios es santo, pero también es relacional. El desafío es entender ambas cosas y relacionarse con Dios en *Sus* términos. Siempre habrá tensión (equilibrio, estrés) entre la santidad de Dios y Su carácter relacional.

El profeta Moisés tuvo éxito al relacionarse con Dios en *Sus* términos. Dos meses después de que los israelitas salieran de Egipto, llegaron al desierto de Sinaí y acamparon frente al monte Sinaí (Éxodo 19:1). Moisés subió al monte Sinaí para reunirse con Dios y recibir instrucciones. En realidad, Moisés subió al monte y se reunió con Dios en diferentes ocasiones. Lo que sigue sucedió antes de que el pueblo se sublevara y adorara a un becerro de oro.

Dios le dijo a Moisés en la primera reunión que tuvieron en el monte Sinaí:

“Si ahora ustedes me son del todo obedientes, y cumplen mi pacto, serán mi propiedad exclusiva entre todas las naciones. Aunque toda la tierra me pertenece, ⁶ ustedes serán para mí un reino de sacerdotes y una nación santa”. (Éxodo 19:5–6)

Moisés descendió de la montaña y habló las palabras que el Señor le había ordenado. Todo el pueblo estuvo de acuerdo en obedecer a Dios y con los términos del pacto. Estaban aceptando ser santos, separados.

Dios había escogido a Moisés para que siguiera siendo el líder de los israelitas. Por lo tanto, Dios quería que el pueblo obedeciera a Moisés porque era Su vocero. Para lograr la atención del pueblo y asegurarse de que en verdad obedecieran, Dios les dio a conocer Su *santa* presencia.

Moisés preparó al pueblo para reunirse con el Santo de Israel. Les ordenó que lavaran sus vestimentas como una señal externa de santidad. También ordenó a los israelitas que no subieran a la montaña y que tampoco la tocaran. Porque si lo hacían, no se les permitiría seguir viviendo. Morirían.

Después que el pueblo estuvo listo, Dios reveló Su presencia a través de truenos y relámpagos, con una nube espesa sobre la montaña y el sonido fuerte de una trompeta. El SEÑOR descendió a la cima del monte Sinaí en fuego, y toda la montaña se sacudió con violencia. El pueblo temblaba de miedo.

La sexta vez que Dios llamó a Moisés a la cima de la montaña, le dio la ley y los mandamientos (Éxodo 24:12). Para que la presencia santa de Dios estuviera en medio de los israelitas, Dios le dio a Moisés instrucciones para un santuario (Éxodo 25:8–9). El santuario era un lugar separado como habitación para el Señor. Dios es omnipresente (está presente en todos lados), pero dio al pueblo la forma de entender la santidad de Su presencia.

Todo el mobiliario del santuario (tabernáculo) fue escogido y fabricado con mucho cuidado. Era santo para el Señor. El arca del pacto era especialmente santa y fue colocada cuidadosamente detrás de una cortina hecha con hilo y lino azul, escarlata y púrpura finamente torcidos. Este lugar era conocido como el Lugar Santísimo.

El arca del pacto (testimonio) representaba el trono de Dios. La palabra *arca* significa caja o cofre. Los diez mandamientos, gravados en tablas de piedra, estaban puestos dentro del arca. La presencia de Dios permanecería en medio de Su pueblo si seguían Sus mandamientos o pacto.

Punto de acción

22. Tómese un tiempo para pensar en su relación con un Dios santo. ¿Trata Su nombre con respeto? ¿Usted escucha, mira o lee cosas que hacen un mal uso del nombre de Dios? ¿Se rinde al plan soberano de Dios para su vida? ¿Sigue a Su santo Hijo todos los días? ¿De qué manera lo honra?

Después de pensar en su relación con Dios, escriba sobre qué áreas en su vida trabajará para mejorar su relación con nuestro santo Dios.

Tarea: Prepárese para compartir su Punto de Acción 22 con los otros discípulos la próxima semana.

—Final del Día Dos—

Día Tres

La santa presencia de Dios

Aun cuando Dios reveló Su santidad en el monte Sinaí, Nadab y Abiú no lo tomaron con seriedad. Nadab y Abiú eran hijos de Aarón; Aarón era el hermano mayor de Moisés y Dios lo había escogido y designado como sumo sacerdote. Sus hijos debían servir como sacerdotes con él. De acuerdo con las instrucciones de Dios, Moisés llevó a cabo una ceremonia formal y santa para ungirlos y establecerlos en el servicio.

Definición: En el Antiguo Testamento *ungir* significa aplicar o frotar aceite sobre una persona o cosa (Éxodo 40:9). El *ungimiento* bíblico se usaba para la consagración (separación de una persona u objeto), sanidad (Santiago 5:14) y sepultura (Juan 19:39–40). Dios instruyó a Moisés con una fórmula especial para el aceite que debía ser usado solo para *ungir* a los sacerdotes. El primer sacerdote, Aarón, y los sacerdotes que lo sucedieron fueron *ungidos* con este aceite especial (Éxodo 30:30).

Lea Levítico 10:1–2 y responda las preguntas 23–27:

Pero Nadab y Abiú, hijos de Aarón, tomaron cada uno su incensario y, poniendo en ellos fuego e incienso, ofrecieron ante el SEÑOR un fuego que no tenían por qué ofrecer, pues él no se lo había mandado. ²Entonces salió de la presencia del SEÑOR un fuego que los consumió, y murieron ante él. Levítico 10:1–2

Definiciones: *Incensario* es un recipiente o vasija que se usa para quemar incienso sobre carbones encendidos. El *incienso* está hecho con materiales naturales que producen un olor fragante cuando se queman.

23. ¿Qué pusieron Nadab y Abiú en sus incensarios (v. 1a)?

24. ¿El Señor autorizó o aprobó sus acciones (v. 1b)? Sí No (Subraye uno)

25. ¿Nadab y Abiú hicieron lo que Dios había ordenado (v. 1c)? Sí No (Subraye uno)

26. ¿Qué les hizo Dios a Nadab y a Abiú (v. 2)?

27. ¿Por qué piensa que el fuego de Dios los consumió y murieron?

Los hijos de Aarón no trataron a Dios conforme a Su santidad. No consideraron que el SEÑOR fuera digno de obediencia, así que tomaron el control de la situación. No sabemos con exactitud por qué sus acciones fueron pecaminosas, pero sí sabemos que eran claramente contrarias a lo

que Dios había ordenado. Nadab y Abiú tomaron un trabajo santo y un lugar santo y los transformaron en algo común y sin importancia.

Lea Levítico 10:3 y responda las preguntas 28–31:

Moisés le dijo a Aarón: «De esto hablaba el SEÑOR cuando dijo: “Entre los que se acercan a mí manifestaré mi santidad, y ante todo el pueblo manifestaré mi gloria”». Y Aarón guardó silencio. Levítico 10:3

28. ¿Cómo explicó Moisés la muerte de los sacerdotes Nadab y Abiú?

29. ¿Dios es honrado cuando lo desobedecemos? Sí No (Subraye uno)

30. ¿Qué haría para convertir las áreas de su vida, en las cuales desobedece y deshonra a Dios, en áreas de obediencia y amor?

31. Si está luchando o necesita ayuda para obedecer a Dios en algún área de su vida, comparta con su equipo de discipulado y oren los unos por los otros en la próxima reunión.

Tarea: Prepárese para compartir sus respuestas 30–31 con su equipo de discipulado.

Al establecer el santuario, Dios estaba enseñando una lección poderosa sobre Su santidad absoluta. Era un lugar restringido y tenía acceso limitado. Solo a los sacerdotes se les permitía entrar al Lugar Santo del santuario, y ni siquiera a ellos se les permitía entrar al Lugar Santísimo.

Aarón, el primer sumo sacerdote, era el único autorizado a entrar detrás de la cortina de hilo y lino (velo) y a entrar en el Lugar Santísimo. Cualquier otro que entrara, moría. El sumo sacerdote tenía permiso para entrar al Lugar Santísimo una vez al año. Si lo hacía en cualquier otro momento, moría (Levítico 16:2).

La razón por la cual el sumo sacerdote entraba detrás del velo al Lugar Santísimo era para hacer expiación por el pueblo. La *expiación* reúne a quienes eran enemigos como si fueran uno. Los seres humanos somos considerados enemigos de Dios a causa del pecado (Romanos 5:10). Dios es justo y debe juzgar el pecado.

Dios estableció el Día de la Expiación para que los israelitas recibieran el perdón de sus pecados cada año. Esta era una forma de restaurar la santa comunión. Involucraba que un sustituto recibiera el castigo por sus pecados.

El precio del pecado

Dios es el dador de la vida. Él creó toda vida. Por lo tanto, tiene el derecho y el poder soberano para dar la vida y para quitarla. Aprendimos en la *Lección 1: Dios es bueno* de este estudio, sobre Adán y Eva, quienes fueron desterrados del jardín del Edén por desobedecer a Dios. El precio de su pecado fue la muerte física; regresarían al polvo de la tierra. Aunque su muerte no sucedió de manera inmediata, finalmente murieron.

Dios es misericordioso. En lugar de quitarles la vida en el momento en que pecaron, Dios tomó la vida de un animal. Con el cuero del animal, hizo vestimentas de piel para Adán y Eva y los vistió (Génesis 3:21). Dios les concedió que vivieran una cierta cantidad de años antes de morir físicamente.

Caín y Abel, los hijos de Adán y Eva, continuaron con los sacrificios, como así también sus descendientes. No obstante, fue a través de Moisés, que Dios le dio al pueblo un sistema formal de sacrificios y la ley. Los sacrificios tenían el propósito de cubrir el pecado y de esa manera restaurar la comunión. Recuerde, Dios es santo y no tiene comunión con criaturas impías. Sin embargo, Dios también es misericordioso, benévolo y nos ama. Dios proveyó una forma de propiciación.

Lea Levítico 17:11 y responda las preguntas 32–34:

Porque la vida de toda criatura está en la sangre. Yo mismo se la he dado a ustedes sobre el altar, para que hagan propiciación por ustedes mismos, ya que la propiciación se hace por medio de la sangre. Levítico 17:11

32. ¿Qué era lo que hacía propiciación por la vida de las personas antes de que Cristo viniera a la tierra a morir por nuestros pecados como el sacrificio perfecto y sin pecado?

33. ¿Por qué tenía que ser sacrificado un animal?

34. ¿Se dio cuenta de que Dios toma el pecado muy en serio? Sí No (Subraye uno)

La paga o castigo por el pecado es la muerte. El hecho de tener que matar a un animal es una imagen vívida del precio por desobedecer a Dios. La rebelión es un asunto serio.

En el Día de la Expiación, el sumo sacerdote sacrificaba un novillo o un carnero para cubrir sus propios pecados. Debía buscar ser purificado por Dios antes de entrar a Su presencia. Luego, el sumo sacerdote debía tomar dos chivos, uno para ser sacrificado y el otro como chivo expiatorio

vivo. La sangre del novillo y la del chivo, era rociada delante del propiciatorio en el Lugar Santísimo (Levítico 16).

El sumo sacerdote debía colocar ambas manos sobre el chivo expiatorio y confesar todas las maldades y rebeliones de los israelitas. De esta manera, estaba colocando todos los pecados sobre la cabeza del chivo expiatorio. Entonces el chivo era enviado al desierto llevando el pecado fuera y lejos del campamento a un lugar solitario.

Definición: El *propiciatorio* era una pieza de oro puro que cubría la parte superior del arca del pacto. El *propiciatorio* simbolizaba el trono de Dios y el lugar para buscar el perdón de los pecados. Cuando la sangre del novillo o del chivo era rociada sobre el propiciatorio, este “cubría” los pecados de Israel.

35. Lea Levítico 16:30. ¿Cuál fue la razón para que hubiera Día de la Expiación?

En dicho día se hará propiciación por ustedes para purificarlos, y delante del SEÑOR serán purificados de todos sus pecados. Levítico 16:30

36. Repase y piense en los días 1–3 de esta lección. ¿De qué manera se oponen (entran en conflicto) la santidad de Dios y el pecado humano?

Punto de acción:

37. Pida al Espíritu Santo que lo ayude a entender y a valorar la santidad de Dios y que también lo guíe a tener un tiempo de adoración significativo. Comparta cómo lo guio el Espíritu Santo:

Tarea: Prepárese para compartir sus respuestas 36–37 con su equipo de discipulado.

—Final del Día Tres—

Día Cuatro
Santo Jesús

Eric Liddell, de nuevo, nos ayuda a entender la importancia de la santidad de Dios.⁴ A pesar de que el comité olímpico no cambió el programa, ofrecieron a Eric la oportunidad de correr las carreras de los 200 y 400 metros. Estos eventos *no* estaban programados para el domingo. Aun cuando Eric *no* tenía ninguna posibilidad de ganar una medalla en ninguna de estas carreras, accedió a correr.

Eric todavía estaba expuesto a comentarios crueles. Al principio de los juegos, cuando los equipos estaban reunidos, Lord Cadogan se dirigió a cada uno de los miembros y les estrechó la mano. Él era el jefe del comité olímpico británico. En esa época, el Reino Unido de Gran Bretaña estaba compuesto por Inglaterra, Irlanda del Norte, Escocia y Gales.

Cuando Lord Cadogan se detuvo frente a Eric, dijo en voz alta, “Jugar los juegos es lo único que importa en la vida”. Todos, incluyendo a Eric, sabían cuál era su intención. Lo que quiso decir es que la decisión de Eric de no correr la carrera de los 100 metros le había costado a Gran Bretaña una medalla de oro. Sus palabras hicieron el daño que se esperaba. Pero a pesar de toda la crítica y los comentarios crueles, Eric no se arrepintió de su decisión. Los juegos *no* son lo único que importa en la vida, Dios es el único que importa.

La multitud que asistió a los juegos olímpicos era de aproximadamente 60.000 personas de todo el mundo. Había un interés particular en la carrera de los 400 metros porque ya dos veces se había establecido un nuevo récord en las eliminatorias. Eric entró al estadio con una nota en su bolsillo. Una persona que trabajaba para el equipo británico se la había dado un rato antes. La nota decía:

“En el viejo libro dice, ‘Yo honro a los que me honran’”.

La cita fue tomada de 1 Samuel 2:30c y significó muchísimo para Eric. No importaba lo que sucediera, él había honrado a Dios, y este era su deseo principal en la vida: glorificar a Dios.

Eric salió disparado cuando dieron la señal de partida de su carrera. A la multitud le parecía que Eric estaba corriendo los 100 metros en lugar de los 400 metros. Corría demasiado rápido como para lograr mantener ese ritmo. Las personas familiarizadas con las carreras pensaron que no tendría la resistencia suficiente para terminar la carrera.

Pero con la ayuda de Dios siguió corriendo. Terminó la carrera con un estallido de energía que enloqueció a los espectadores. No solo ganó la medalla de oro, sino que además estableció un nuevo récord. El que tenía el récord anterior también estaba participando en la carrera y salió segundo, lejos de Eric.

⁴ El siguiente material sobre Liddell se extrae de *Ibíd.*, 51–61 y las citas directas se encuentran en las páginas 51 y 57, respectivamente.

38. Si Eric no hubiera ganado o si ni siquiera hubiera sido colocado en la carrera de los 400 metros, ¿aun así habría honrado a Dios? Sí No (Subraye uno)

Eric era cristiano. Como ordena la Biblia, él honró a nuestro Dios trino (Juan 5:23; 1 Corintios 6:19–20). Eric trató a Dios con respeto y reverencia, trató a Dios como santo, tal como el Antiguo Testamento y el Nuevo Testamento nos instruyen que hagamos. En el Antiguo Testamento, el lugar de habitación de Dios (tabernáculo, santuario) fue diseñado con esta enseñanza en mente.

Al establecer el tabernáculo, Dios le dio al pueblo una copia tangible de Su santuario en el cielo (Hebreos 8:5). A través del tabernáculo, Dios en Su gracia le reveló la verdad al pueblo. A continuación, cuatro verdades para considerar:

Primero: Les dio una imagen clara de Su santidad. Dios está apartado y nadie debe acercarse a Él de una manera casual. Dios es digno de todo respeto y reverencia. Dios es sagrado. Estableció el santuario con sus leyes para los sacrificios como el método y la forma en que los israelitas debían adorarlo.

Segundo: Dios es puro y los que se acercan a Su presencia deben ser puros también. El pecado es inaceptable.

Tercero: El pecado nos separa de Dios. No podemos entrar a Su santuario excepto bajo pena de muerte. Dios nos dice claramente *que la paga del pecado es muerte* (Romanos 6:23). Esto no significa que moriremos físicamente, aunque en algún momento todos lo haremos. Más bien, Romanos 6 nos dice que el pecado resulta en muerte espiritual.

Cuarto: El sumo sacerdote era una figura de Cristo, quien se ofreció a sí mismo como sacrificio por el pecado. En otras palabras, el sumo sacerdote presagiaba o apuntaba hacia Jesús como el *gran sumo sacerdote* (Hebreos 4:14).

Lea Mateo 27:50–52 y responda las preguntas 39–41:

Entonces Jesús volvió a gritar con fuerza, y entregó su espíritu. ⁵¹ En ese momento la cortina del santuario del templo se rasgó en dos, de arriba abajo. La tierra tembló y se partieron las rocas. ⁵² Se abrieron los sepulcros, y muchos santos que habían muerto resucitaron. Mateo 27:50–52

39. El cuerpo humano de Jesús murió en la cruz, y ¿qué sucedió con Su espíritu (v. 50)?

40. ¿Qué cortina del templo piensa que se rasgó (v. 51)? (cf. Hebreos 9:3)

41. ¿Qué significa (indica) la cortina (velo) rasgada del Lugar Santísimo del templo?

El cuerpo físico de Jesús murió en la cruz, pero Su espíritu no murió. Jesús es completamente hombre y completamente Dios. Dios no puede morir. Antes de que Su cuerpo muriera, Jesús clamó a gran voz, “*¡Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu!*”. Lucas 23:46

La cortina o velo que separaba el Lugar Santísimo del templo (santuario, tabernáculo) se rasgó en dos de arriba abajo. La muerte de Jesús abrió un camino directo a la presencia de Dios (Hebreos 9:1–14).

42. Lea Hebreos 9:22. ¿Por qué Jesús murió o derramó Su sangre por nuestros pecados?

De hecho, la ley exige que casi todo sea purificado con sangre, pues sin derramamiento de sangre no hay perdón. Hebreos 9:22

Jesús es santo. Nunca pecó (1 Pedro 2:22). Es el sustituto y el sacrificio perfecto por nuestros pecados. La cruz que cargó el Jesús sufriente vibró, incluso tembló con la santidad de Dios. Jesús fue muerto como un sacrificio por nuestros pecados. Dios no entregó la vida de Su Hijo para que sigamos pecando. Para quienes toman Su santidad livianamente, la advertencia es: *Están poniendo su vida en un grave peligro.*

Ananías y Safira nos sirven de advertencia. Ananías y Safira eran esposos y miembros de la iglesia primitiva. Los miembros o creyentes de esa época “eran de un solo sentir y pensar. Nadie consideraba suya ninguna de sus posesiones, sino que las compartían” (Hechos 4:32–35).

Si alguno estaba en necesidad, los que tenían casas o tierras las vendían y ponían el dinero a los pies de los apóstoles. De esta manera, el dinero podía ser compartido según la necesidad de cada uno. Esta es, sin lugar a dudas, una forma de honrar a Dios y de cuidar de Su pueblo.

Ananías vendió una propiedad y con el consentimiento de su esposa, se quedó con parte del dinero. Luego tomó el resto del dinero y lo puso a los pies de los apóstoles. Mediante este acto Ananías estaba fingiendo que le daba todo el dinero de la venta a la iglesia.

43. ¿Piensa que Ananías hizo algo malo? Sí No (Subraye uno)

El Espíritu Santo alertó al apóstol Pedro sobre el pecado de Ananías. Entonces Pedro le preguntó a Ananías, “—*Ananías —le reclamó Pedro—, ¿cómo es posible que Satanás haya llenado tu corazón para que le mintieras al Espíritu Santo y te quedaras con parte del dinero que recibiste por el terreno?*” (Hechos 5:3). Ananías tuvo una elección. Usando bien su libre albedrío y con la ayuda de Jesús, podría haber sido honesto, pero no lo fue. Esta es una opción que todos tenemos.

44. Lea Hechos 5:4. ¿Cuál fue el pecado de Ananías?

“¿Acaso no era tuyo antes de venderlo? Y una vez vendido, ¿no estaba el dinero en tu poder? ¿Cómo se te ocurrió hacer esto? ¡No has mentido a los hombres, sino a Dios!”. Hechos 5:4

45. Lea Hechos 5:5. ¿Qué le sucedió a Ananías?

Al oír estas palabras, Ananías cayó muerto. Y un gran temor se apoderó de todos los que se enteraron de lo sucedido. Hechos 5:5

Safira no sabía que su esposo había muerto. Por lo tanto, cuando llegó al lugar, aproximadamente tres horas después, Pedro le hizo preguntas sobre el precio de la propiedad. Ella también mintió y cayó al piso muerta.

Recuerde la nota que Eric Liddell había recibido: “Yo honro a los que me honran”. El resto del versículo sigue así: “y humillo a los que me desprecian” (1 Samuel 2:30). *Humillar* significa que la persona es indigna de nuestra consideración o respeto; significa desdeñar. Dios no piensa mucho en las personas que lo deshonran.

Dios no cambia. La paga del pecado es la muerte (Romanos 3:23). La Biblia no nos dice si Ananías y Safira estarán separados de Dios para siempre. ¿Irán al infierno? No lo sabemos. No obstante, la santidad es una cosa seria y hay consecuencias nefastas por el pecado.

Lea Efesios 5:3–5 y responda las preguntas 46–48:

Entre ustedes ni siquiera debe mencionarse la inmoralidad sexual, ni ninguna clase de impureza o de avaricia, porque eso no es propio del pueblo santo de Dios. ⁴ Tampoco debe haber palabras indecentes, conversaciones necias ni chistes groseros, todo lo cual está fuera de lugar; haya más bien acción de gracias. ⁵ Porque pueden estar seguros de que nadie que sea avaro (es decir, idólatra), inmoral o impuro tendrá herencia en el reino de Cristo y de Dios. Efesios 5:3–5

46. ¿Qué es lo que no es propio del pueblo santo de Dios (v. 3–4)?

47. ¿Cómo se llama a una persona que es inmoral, impura y avara (v. 5)?

48. ¿Los idólatras heredarán el reino de Cristo y de Dios (v. 5)? Sí No (Subraye uno)

Lea Levítico 20:7–8 y responda las preguntas 49–50:

Conságrense a mí, y sean santos, porque yo soy el SEÑOR su Dios. ⁸ Obedezcan mis estatutos y pónganlos por obra. Yo soy el SEÑOR, que los santifica. Levítico 20:7–8

49. ¿Por qué Dios les dice a los israelitas que se consagren y sean santos (v. 7)?

50. ¿Cuáles son las dos cosas que los israelitas debían hacer para ser santos (v. 8)?

Lea 1 Pedro 1:15–19 y responda las preguntas 51–54:

Más bien, sean ustedes santos en todo lo que hagan, como también es santo quien los llamó; ¹⁶ pues está escrito: «Sean santos, porque yo soy santo». ¹⁷ Ya que invocan como Padre al que juzga con imparcialidad las obras de cada uno, vivan con temor reverente mientras sean peregrinos en este mundo. ¹⁸ Como bien saben, ustedes fueron rescatados de la vida absurda que heredaron de sus antepasados. El precio de su rescate no se pagó con cosas perecederas, como el oro o la plata, ¹⁹ sino con la preciosa sangre de Cristo, como de un cordero sin mancha y sin defecto. 1 Pedro 1:15–19

51. El apóstol Pedro dice que sean _____ en todo lo que hagan (v. 15).

52. ¿Por qué debería usted ser santo en todo lo que hace (v. 16)?

53. Ya que invocamos como Padre al que juzga con imparcialidad (justamente) las obras de cada uno, ¿cómo deberíamos vivir por el resto de nuestros días aquí en la tierra (v. 17)?

54. ¿Cómo fue usted redimido del pecado y de una forma vacía de vivir (v. 19)?

La Biblia nos dice nueve veces diferentes que seamos santos, porque Dios es santo. No tiene ningún valor que solo hagamos una oración de compromiso con Jesús y que luego no lo sigamos. Dios mira nuestro corazón.

Punto de acción:

55. Sea santo hoy. Pida al Espíritu Santo que lo guíe a tener pensamientos santos, a hacer obras y acciones santas. Comparta sobre cómo lo guio el Espíritu Santo:

Tarea: Prepárese para compartir su Punto de Acción 55 con el equipo de discipulado.

—Final del Día Cuatro—

Día Cinco

Corazón santo

Ser santo *no* solo implica hacer las cosas correctas. También implica hacerlas con la mente y con la actitud correctas. Si tenemos un corazón santo, entonces diremos y haremos cosas santas (Lucas 6:45).

Los seres humanos hemos tenido problemas con la actitud de nuestro corazón desde Adán y Eva. El Señor estableció el sistema de sacrificios para ayudar a los israelitas con sus pecados, pero muchos de ellos no entendieron. Dios deseaba que ellos tuvieran una actitud de amor hacia Él. Dios quería sus corazones.

Lea Isaías 29:13 y responda las preguntas 56–57:

El Señor dice: “Este pueblo me alaba con la boca y me honra con los labios, pero su corazón está lejos de mí. Su adoración no es más que un mandato enseñado por hombres”. Isaías 29:13

56. El Señor dice, “Este pueblo me alaba con la boca y me honra con los labios, pero su _____ está lejos de mí”.

57. ¿En qué se basaba la adoración del pueblo a Dios?

Cerca de 800 años después, Jesús enseñó un mensaje similar. Había muchos líderes religiosos que hacían las cosas correctas, pero por las razones equivocadas (Mateo 6:5). Querían ser reconocidos, respetados y admirados por las personas.

58. Lea Efesios 4:22–24. ¿Cómo debería ser su nueva naturaleza (v. 24)?

Con respecto a la vida que antes llevaban, se les enseñó que debían quitarse el ropaje de la vieja naturaleza, la cual está corrompida por los deseos engañosos; ²³ ser renovados en la actitud de su mente; ²⁴ y ponerse el ropaje de la nueva naturaleza, creada a imagen de Dios, en verdadera justicia y santidad. Efesios 4:22–24

Eric Liddell es un buen ejemplo de “nueva naturaleza” en Cristo. Dios tenía el corazón, la mente y alma de Eric. Eric era famoso en Escocia incluso antes de los juegos olímpicos. Era rápido y rompía récords. Los periódicos publicaban historias acerca de él todo el tiempo.

Un amigo le pidió que hablara a un grupo de hombres sobre Jesús. El amigo de Eric pensó que estos hombres estarían dispuestos a venir a escuchar a un atleta famoso. También tendría la

oportunidad de compartir el evangelio. A pesar de que Eric era tímido y no estaba acostumbrado a hablar en público, aceptó. Su amigo estuvo en lo cierto respecto a que Eric llamaría la atención, los hombres no solo vinieron, sino que además escucharon con atención lo que Eric tenía que decir, tanto acerca del deporte como acerca de Dios.

Eric preguntó, “¿Quiéren conocer al Dios que amo? Él me dio fortaleza cuando yo pensaba que ya no me quedaba ninguna. Y Él me dio estas palabras cuando pensaba que no podía hablar”.⁵

Las invitaciones para hablar continuaron. En los cuatro años que siguieron, compartió su sencillo mensaje de fe y esperanza a miles de personas. Parecía que Eric tenía una carrera “cristiana” perfecta. No obstante, Eric sentía que había sido llamado como misionero. Había sentido el llamado de Dios desde que era un niño.

Por lo tanto, cuando había alcanzado la cima de su fama, como campeón olímpico y como orador cristiano, le dijo al mundo que se iría a China como maestro de química. Por supuesto, su meta principal era compartir sobre Jesús con los chinos.

Lea Hechos 20:24 y responda las preguntas 59–60:

Sin embargo, considero que mi vida carece de valor para mí mismo, con tal de que termine mi carrera y lleve a cabo el servicio que me ha encomendado el Señor Jesús, que es el de dar testimonio del evangelio de la gracia de Dios. Hechos 20:24

59. ¿De qué carrera está hablando el apóstol Pablo?

60. Cuando Eric aceptó el llamado de Dios para ir a China, ¿qué carrera quería terminar?

Tanto Pablo como Eric aceptaron el llamado a ser santos, así como Dios es santo. Se apartaron del mundo para consagrarse a Dios. Su carrera era contarle al mundo las buenas nuevas de la gracia de Dios a través de Jesucristo, nuestro Señor.

Ni Pablo ni Eric tuvieron un tiempo fácil como misioneros. La historia de Pablo está registrada en el Nuevo Testamento. Eric sirvió en China durante un tiempo difícil. El país no era un lugar seguro. Los nacionalistas chinos y los grupos comunistas estaban peleando por el control de su gobierno. La vida de las personas podía estar en peligro si se aliaba a cualquiera de los dos grupos. También estaban los invasores japoneses, quienes eran guerreros violentos. China rápidamente se convirtió en un país devastado por la guerra.

Los comunistas aborrecían especialmente a los cristianos y estaban listos para matarlos en donde los encontraran. Durante este tiempo, Eric iba de pueblo en pueblo tratando de animar y ayudar a

⁵ Ellen Caughey, *Eric Liddell*, (Uhrichville, OH: Barbour Books, 2000), 61.

los cristianos que vivían allí. Era un tiempo extremadamente peligroso. Eric no hubiera sido considerado amigo de ninguno de los grupos en conflicto.

La Segunda Guerra Mundial comenzó el 1 de septiembre de 1939, y el 3 de marzo de 1943, Eric fue colocado en un campo de reclusión japonés. Dos años más tarde murió por causa de un tumor cerebral. Tenía 43 años de edad.

Hay mucho más para contar sobre la vida de Eric en China. Pero donde sea que estuviera, servía al Señor en Su fortaleza y gozo. Era un hombre de fe, disciplina y principios. Se embarcó en una misión peligrosa para servir a su Dios santo.

Eric tomó de Dios el ejemplo de cómo vivir. Su modelo fue el Señor Jesucristo. Jesús se ofreció a sí mismo como el sacrificio perfecto y sublime por nuestros pecados. Jesús hizo santo a Eric Liddell, y también a nosotros. Él nos separó para Dios.

Tanto el que santifica como los que son santificados tienen un mismo origen, por lo cual Jesús no se avergüenza de llamarlos hermanos. Hebreos 2:11

Sin embargo, tenemos responsabilidad en la santidad. Jesús no murió para que nosotros pudiéramos hacer lo que nos plazca. Murió para que pudiéramos alabar y seguir a nuestro *Dios Santo* con un corazón alegre y gozoso.

Punto de acción

61. Memorice 2 Corintios 7:1: *“Como tenemos estas promesas, queridos hermanos, purifiquémonos de todo lo que contamina el cuerpo y el espíritu, para completar en el temor de Dios la obra de nuestra santificación”*.

Tarea: Prepárese para recitar 2 Corintios 7:1 (su Punto de Acción 61) con los otros discípulos la próxima semana.

Terminemos ahora la *Unidad 1: ¿Quién es Dios?*, y la lección 5 enfocándonos en Dios. Por favor lea y piense profundamente en el Dios que conoce y ama:

Cada uno de ellos tenía seis alas y estaba cubierto de ojos, por encima y por debajo de las alas. Y día y noche repetían sin cesar: «Santo, santo, santo es el Señor Dios Todopoderoso, el que era y que es y que ha de venir». Apocalipsis 4:8

¿Quién no te temerá, oh Señor? ¿Quién no glorificará tu nombre? Solo tú eres santo. Todas las naciones vendrán y te adorarán, porque han salido a la luz las obras de tu justicia. Apocalipsis 15:4

—Final del Día 5, Lección 5 y final de la Unidad 1: Estudio: *¿Quién es Dios?*—

¡Felicitaciones por completar la *Unidad 1*: Estudio: *¿Quién es Dios?*! Excelente trabajo. Oramos para que el haber estudiado sobre Dios y Sus atributos le traiga paz y conocimiento para servirlo y honrarlo.

Próximamente —Unidad 2: El Liderazgo Cristiano

Rev. 9/6/2022